
CRÍTICA DE LIBROS / BOOK REVIEWS

Prensa digital y bibliotecas

ERNEST ABADAL y JAVIER GUALLAR

Gijón: TREA, 2010. ISBN: 978-84-9704-446-2

El libro se estructura en tres capítulos y se completa con un prólogo del profesor Javier Díaz Noci y un epílogo del profesor Lluís Codina: el primer capítulo se centra en la prensa digital, su concepto, origen y evolución en internet; las características, estructura y funcionamiento de un diario digital; y los usos, aspectos económicos y principales tendencias en prensa digital.

En el segundo capítulo se describen las principales fuentes de información que facilitan el acceso y la consulta a la prensa digital. Establecen una tipología de fuentes según su función, ya sea facilitar el acceso a los sitios de prensa (directorios), la búsqueda de información (hemerotecas históricas o de medios, bases de datos de prensa), el seguimiento de información de prensa en línea y la agregación de contenidos.

En el tercer y último capítulo se describen las implicaciones y repercusiones de la utilización de la prensa digital por parte de las bibliotecas respecto a la evaluación, adquisición, digitalización retrospectiva, preservación, análisis documental y difusión de la prensa digital en la biblioteca.

En el prólogo, Díaz Noci avanza algunos aspectos relevantes con los que el lector se encontrará en esta obra: la importancia que dan los autores a la participación de los usuarios. *«La noticia ya no está aislada sino que forma parte de una estructura modular en perpetuo movimiento; el lector tampoco está ya aislado, sino que forma parte, y construye sus propias redes sociales»*. Y reflexiona sobre el papel que les debe tocar a las bibliotecas públicas: su misión no será tanto la conservación de propiedades físicas (libros, discos, revistas, diarios) como asegurar la preservación de la cultura, de las obras del espíritu, de la actividad intelectual de las sociedades y dice que: las bibliotecas deben encargarse de dar directrices y ayuda técnica a aquellas empresas que, como las periodísticas, tienen la voluntad, cuando no la obligación moral y hasta legal, de conservar y ofrecer al público toda su imprescindible producción.

El capítulo uno, el más amplio del libro, aborda los aspectos definitorios de la *prensa digital*: primero, su objeto es la información periodística, noticias de actualidad; segundo, su formato de distribución es digital, fundamentalmente Internet; y tercero, sus dos características claves: interactividad y multimedialidad.

Hacen un estudio sobre la terminología utilizada en la bibliografía especializada y comparan en una tabla los resultados de búsqueda sobre prensa digital, diario digital, diario online, prensa en internet, prensa electrónica, ciberprensa, diario electrónico para tratar de demostrar que el número de referencias web más amplia es el de prensa digital.

En este capítulo hacen un análisis sobre la evolución de los sistemas de distribución de noticias a través de pantalla del ordenador, desde el teletexto y el videotexto hasta llegar a Internet en donde hacen un análisis de los inicios de la prensa digital en España (El Temps – 1994). Los autores no olvidan hablar también de la distribución de prensa digital a través de discos ópticos (las ediciones de El Mundo, ABC cultural, El Periódico) y de otros dispositivos de lectura como los lectores digitales tipo Kindle. Y distinguen cinco etapas en la evolución de la prensa digital.

Los autores dedican un interesante epígrafe a las características de la prensa digital, refiriéndose a la interactividad; a la multimedialidad; a la hipertextualidad; a la actualización permanente; a la personalización (widgets, páginas de inicio) y, sobre todo, a la parte de la memoria: «se basa en la capacidad prácticamente ilimitada de albergar contenidos retrospectivos que tienen los medios digitales». Y hablan de cómo en la web la documentación se potencia enormemente. Las hemerotecas digitales que permiten la búsqueda en amplios fondos retrospectivos, la contextualización de las noticias de actualidad con enlaces al propio archivo y a otras fuentes externas y a través de la creación de documentos en donde la documentación tiene un carácter muy relevante (por ejemplo en los especiales).

Al hablar de qué es un diario digital se centran en dos elementos básicos: el qué, los contenidos (información, publicidad y servicios) y el cómo, la estructura (página de inicio o portada, página de inicio de sección y la noticia, la pieza individual), el diseño y los aspectos formales. En general destacan dos elementos característicos de la prensa digital: el aumento de contenidos multimedia y la potenciación de los aspectos participativos (blogs, sistemas de promoción y valoración de noticias, servicios de web social, etc.)

Este primer capítulo acaba con un epígrafe dedicado al análisis de los modelos de negocio de la prensa digital y otro dedicado a prospectiva en donde auguran que para la prensa escrita la tendencia es irreversible y estamos a las puertas de despedir a un agente básico de la comunicación social, puesto que nacen nuevos agentes que hacen la competencia a los medios de comunicación (los blogs, portales especializados, y servicios de tipología diversa como agregadores tipo google news) que están provocando un cambio en el consumo de la noticia digital, que promete ser de mayor alcance.

En el capítulo 2, *fuentes de información sobre prensa digital*, los autores elaboran una clasificación de estas fuentes en cuatro grandes áreas: acceso a bases de datos de prensa; directorios especializados en prensa; búsqueda de información (hemerotecas históricas y digitales de medios de comunicación de prensa); y servicios de seguimiento de información (recuperación personalizada) y agregación de contenidos (publicación agregada de noticias publicadas por diferen-

tes medios), en donde distinguen entre agregadores manuales, automáticos y sociales.

Según los propios autores, se trata de una recopilación de recursos pensada para un bibliotecario referencista de prensa o para un documentalista de medios de comunicación, pero también útil para un profesional del periodismo y un investigador de la comunicación o de la prensa digital. Y aunque en toda recopilación de recursos es inevitable echar siempre algo de menos se trata de una buena y cuidada selección en la que con acierto los autores han primado la calidad sobre la cantidad.

En la lista no faltan bases de datos como Lexis/Nexis, Factiva, Pressdispla, MyNews o Efedata o directorios como la Agenda de la Comunicación, Kiosko.net, Pressnet, Ulrich o hemerotecas como las de la International Coalition of Newspaper ICON o la Hemeroteca Digital y la Biblioteca Virtual de Prensa, de la Biblioteca Nacional de España, así como los servicios tradicionales de clipping, como TNS-Global o los del Conoce, Imente o Spypress.

En el último capítulo, *la prensa digital en la biblioteca*, los autores proponen un cambio de modelo en el tratamiento documental que se hace de la prensa digital en las bibliotecas y sugieren un modelo parecido al de las revistas científicas digitales (que existan criterios de evaluación para la adquisición de esta prensa, formación de usuarios, que la prensa digital sea catalogada como los demás recursos de la biblioteca, etc.)

Para la evaluación de la prensa digital hacen la síntesis de los criterios de evaluación de la prensa escrita y de los indicadores para la evaluación de los recursos web, en general. Para la prensa escrita se basan en los indicadores de la Newspaper Evaluation Guidebook, 67 indicadores repartidos en tres grandes apartados (cobertura/contenido; redacción/edición; y presentación gráfica), y otra propuesta con 15 indicadores para la evaluación de prensa digital en donde citan los trabajos de Salaverría y Díaz Noci, y otros trabajos de Guallar y Abadal. Para la evaluación de recursos web, cita los trabajos de Codina, de Ortíz-Repiso y Marina Jiménez.

Dedican un epígrafe a explicar los modos de adquisición de prensa digital, generalmente mediante compra individual de cada cabecera a través de suscripción o mediante la compra de piezas sueltas, generalmente mediante suscripción anual o semestral aunque existe el pago por uso, generalmente solo para consulta de fondo retrospectivo. Y explican que, a diferencia de las revistas científicas, apenas hay compras por paquetes, excepto para grandes corporaciones y no para pequeñas y medianas bibliotecas.

Abadal y Guallar describen de forma muy somera los problemas o cuestiones relacionadas con la digitalización retrospectiva y también con la preservación. En esta última parte se centran principalmente en la microfilmación, puesto que es el formato fundamental para asegurar la preservación por parte de los medios y las grandes bibliotecas nacionales, y son preferidos sobre la digitalización. Aunque menciona algunos programas de preservación de prensa digital en formato digital, como Padicat de la Generalitat de Catalunya.

En cuanto al análisis y recuperación de información, los autores sostienen que se cataloga y clasifica siguiendo las normas internacionales y los lenguajes documentales pero que gran parte de los recursos de prensa digital, principalmente los gratuitos, no son analizados en detalle y muchas veces ni siquiera se incluyen en los catálogos. Al finalizar el capítulo incluyen dos páginas de conclusiones en donde afirman que las tareas relevantes para la biblioteca serán la evaluación, indicadores para aplicar a la prensa digital, la digitalización retrospectiva, la preservación y la formación de usuarios.

El epílogo el profesor Codina es una loa a la capacidad de adaptación del periodismo digital a la web y basa su afirmación en tres dimensiones: los contenidos, la utilización de elementos multimedia y la utilización de elementos interactivos. Los contenidos por la cantidad, calidad y variedad que ofrecen los medios. Lo multimedia porque son los medios de comunicación los que más utilizan este tipo de recursos y la interactividad porque también son los medios de comunicación los que más se han abierto a los usuarios y periodistas dándoles espacios de información. Interactividad que permite a los internautas crear galerías de imágenes, jugar con simulaciones, interactuar con gráficos, configurar y personalizar el diario.

Se trata de una obra de referencia para estudiantes y docentes de documentación periodística, pero también para todos aquellos interesados en comprender el fenómeno de la prensa digital, en donde se hace un recorrido muy completo sobre casi todos los aspectos que pueden interesar a los profesionales de la información sobre el tema, desde su historia a sus características o modelos de negocio. El capítulo de fuentes de información tiene la virtud de que siendo básico es muy completo y la propuesta sobre el tratamiento de la prensa digital en la biblioteca resulta sugerente como punto de partida para reflexionar y discutir cómo debe ser el tratamiento documental que se dé a este tipo de documentos tan utilizados en las bibliotecas pública, desde la adquisición de estos documentos para la biblioteca hasta su análisis y difusión, en un momento en que su adquisición en papel tiende a la desaparición a favor de la prensa digital.

Tony Hernández-Pérez

Universidad Carlos III de Madrid